

ARTEMIDORO ELEGÍACO: ¿UN AUTOR FANTASMA?*

Jordi Pàmias Massana
Universitat Autònoma de Barcelona

La mención de Artemidoro en los *Catasterismos* (c. XXXI) de Eratóstenes dio lugar a la suposición de que se trataba de un desconocido poeta elegíaco de época helenística. Sin embargo, el cotejo de los distintos documentos derivados de los *Catasterismos* demuestra que esta cita debe referirse a Artemidoro de Tarso, el gramático que editó el *corpus* de autores bucólicos (siglo I a.C.), y es, por lo tanto, producto de una interpolación posteratosténica.

Artemidorus' mention within Eratosthenes' work the *Katasterismoi* (c. XXXI) gave rise to assume that Artemidorus was an unknown elegiac poet who lived during the Hellenistic period. Nonetheless, a comparative study of the various documents arisen from Eratosthenes' *Katasterismoi* proves that Artemidorus' quotation refers to Artemidorus of Tarsus, a grammarian who published the *corpus* of bucolic authors (dated to the First century B.C.). Therefore, this quotation must be considered as a later interpolation within Eratosthenes' work.

I

Los principales manuales de literatura griega y los diccionarios enciclopédicos dan cuenta de la existencia de un poeta helenístico, Artemidoro, autor de elegías¹. Según parece, fue Erwin Rohde quien concedió a este poeta la carta de na-

* Este artículo forma parte del trabajo "Pseudo-Eratòstenes, *Catasterismes*: Estudi de la tradició textual, edició, comentari i traducció" (integrado en el proyecto de investigación "El mito griego. Edición y comentario de los mitógrafos griegos" (DGICYT BFF2000-0088), dirigido por Francesc Josep Cuartero Iborra).

¹ W. von Christ, *Geschichte der griechischen Literatur*, II, 1, Sechste Auflage (Bearbeitet von W. Schmidt) (München 1920 [repr. 1959]) 151; G. Knaack, "Artemidoros (24)", *RE* II. 1, 1329; V. Volpi, *Dizionario delle opere classiche*, I (Milano 1994) 298.

turaliza para ingresar en la república de las letras. En su obra *Der Griechische Roman und seine Vorläufer*, se refiere, a propósito de los mitos eróticos resueltos en metamorfosis, a un pasaje eratóstenico en el que se cuenta la persecución de la nereida Anfítrite organizada por Poseidón (Eratosth. *Cat.* XXXI). El delfín consigue encontrarla y conducirla ante el dios olímpico, con lo cual obtiene el honor de ser llevado a las estrellas transformado en constelación. De la alusión a un cierto Artemidoro (λέγει δὲ περὶ αὐτοῦ καὶ Ἀρτεμίδωρος ἐν ταῖς ἐλεγείαις ταῖς περὶ ἔρωτος), Rohde infirió que Eratóstenes atribuía este episodio a un poeta elegíaco de época helenística². Además de esta pobre y singular referencia eratóstenica, había igualmente, según Rohde, descubrir al elegíaco Artemidoro bajo el anónimo autor del *Triumphus Cupidinis* citado por Lactancio (*Inst.* 1.11.1)³. Por su parte, Wilhelm von Christ lo asociaba a Liceas de Argos y a Capitón de Alejandría y lo incluía entre los discípulos de Calímaco⁴.

II

Por lo pronto, el pasaje en el que Eratóstenes se refiere a Artemidoro requiere –y ha requerido, en efecto– una atención particular. Los manuscritos del *Epítome* de los *Catasterismos* ofrecen un texto unánime⁵:

λέγει δὲ περὶ αὐτοῦ καὶ Ἀρτεμίδωρος ἐν ταῖς ἐλεγείαις ταῖς περὶ ἔρωτος αὐτῷ πεποιημέναις βίβλοις.

La anomalía de esta construcción abiertamente redundante (ἐλεγείαις / βίβλοις) fue corregida de distintas formas por la crítica filológica alemana, que tan obstinadamente se concentró en los *Catasterismos* de Eratóstenes en los últimos decenios del siglo XIX⁶. Wilamowitz y Robert expulsaron la palabra βίβλοις del texto por considerarla una interpolación⁷; Maass y Olivieri la condenaron encerrándola entre corchetes⁸. Por su parte, A. Brinkmann proponía la solución artificial de conservar βίβλοις y corregir ταῖς ἐλεγείαις en una forma adverbial (ἐλεγιακῶς); sin embargo, además de la dificultad de explicar paleográficamente la supuesta corrupción de ταῖς ἐλεγείαις en ἐλεγιακῶς, el paralelo aducido no

² E. Rohde, *Der griechische Roman und seine Vorläufer* (Leipzig 1876¹, 1913³ [repr. Hildesheim-New York 1974]) 98, n. 4: “Wer ist aber dieser Artemidor, den wir hier als Dichter erotischer Elegien kennen lernen? Sicher doch ein Dichter hellenistischer Zeit; im übrigen wüßte ich nichts von ihm zu sagen.”

³ *Ibidem*, 115, n. 1.

⁴ Cf. n. 1.

⁵ Los principales son: *Edimburgensis Adv.* 18.7.15 (E), *Laurentianus mediceus* 37 plut. 28 (L), *Matritensis* 86 (olim 67) (M) y *Oxonienis inter Baroccianos* 119 (O).

⁶ Aunque ya Ch. G. Heyne consideraba espurias las palabras ταῖς ἐλεγείαις ταῖς περὶ ἔρωτος αὐτῷ πεποιημέναις βίβλοις (cf. F. C. Matthiae [ed.], *Arati Phaenomena et Diosemea quibus subiiciuntur Eratosthenis Catasterismi. Dionysii Orbis Terrarum Descriptio. Rufi Festi Avieni utriusque poetae metaphrases* [Frankfurt am Main 1817] 303).

⁷ C. Robert, *Eratosthenis Catasterismorum Reliquiae* (Berlin 1878) 158, *app. crit.*

⁸ A. Olivieri (ed.), *Pseudo-Eratosthenis Catasterismi* (Leipzig 1897) 37; E. Maass, *Commentariorum in Aratum Reliquiae* (Berlin 1898 [1953]) 246.

parece que haya de tomarse en consideración: λέγει δὲ καὶ Εὐριπίδης σαφῶς ἐν τῷ περὶ αὐτῆς γεγραμμένῳ δράματι (*Cat.* XVII)⁹.

En cambio, el lugar paralelo de los *Fragmenta Vaticana* –fundamental para la historia del texto de los *Catasterismos*– pone en tela de juicio las distintas soluciones forjadas por los editores del texto y sugiere que el componente espurio en este pasaje no es el término βίβλους sino ἐλεγείαις:

λέγει δὲ περὶ αὐτοῦ καὶ Ἀρτεμίδωρος ἐν ταῖς περὶ ἔρωτος αὐτῷ πεποιημέναις βίβλους.

Los extractos de los *Catasterismos* conocidos por *Fragmenta Vaticana* desde la edición de Albert Rehm (1899)¹⁰ proceden de una recensión diferente de la que dio lugar a los manuscritos del *Epítome* de los *Catasterismos*, y remontan al mismo modelo que la traducción latina de la antigua edición de los *Fenómenos* de Arato –con escolios tomados de los *Catasterismos*– conocida como *Aratus Latinus*. Esta traducción es producto de un traductor inhábil, probablemente de la Galia del siglo VII¹¹, con conocimientos muy rudimentarios de lengua griega. Lo cual redundaría en beneficio de la literalidad más estrecha:

*Dicit autem de eo et Artemidorus in libris, quos de amore fecit*¹².

Sin duda el texto griego subyacente incluía el término βίβλους y no ἐλεγείαις, y en eso coincide con la lección de los *Fragmenta Vaticana*¹³. Así pues, el cotejo de ambas ramas de la tradición –por un lado el *Epítome* de los *Catasterismos* y por otro los *Fragmenta Vaticana* y el *Aratus Latinus*– nos induce a inclinarnos por la *lectio breuior* y a expulsar ταῖς ἐλεγείαις del arquetipo. Esta interpolación debe su origen, acaso, a una glosa marginal, inspirada por las palabras περὶ ἔρωτος, que se ha deslizado en el texto del *Epítome* de los *Catasterismos*.

III

En resumidas cuentas, la presunta existencia del poeta elegíaco helenístico pierde su fundamental punto de apoyo. Sin embargo, queda por esclarecer a qué

⁹ A. Brinkmann, “Lückenbüsser”, *RhM* 72 (1917-1918) 320.

¹⁰ A. Rehm, *Eratosthenis Catasterismorum Fragmenta Vaticana* (Ansbach 1899). Algunos pocos capítulos de este extracto habían sido publicados, basándose en un *Venetus* apógrafo del *Vaticanus*, dentro de las ediciones de Olivieri y de Maass.

¹¹ J. Martin, *Histoire du texte des Phénomènes d’Aratos* (Paris 1956) 45-46.

¹² E. Maass, *Commentariorum in Aratum Reliquiae* (Berlín 1898 [1953]) 245-246.

¹³ Albert Rehm incluye –sin duda a causa de un error de lectura, o bien a causa de una contaminación con el paralelo del *Epítome*– ταῖς ἐλεγείαις en el texto de los *Fragmenta Vaticana* (p. 11). Estas palabras están ausentes del manuscrito *T* (*Vaticanus graecus* 1087), ancestro del *Venetus Marcianus* 444 (*R*) y del *Vaticanus graecus* 199 (*W*). Otro texto procedente de los *Catasterismos*, los *Escolios a Germánico*, da simplemente *ut Artemidorus refert* (p. 92, ed. Breysig; pero cf. *app. crit.*: “in libris quos de amore fecit margo apogr. Berolin.”). En cuanto al *De Astronomia* de Higino, documento fundamental para reconstruir la obra original de Eratóstenes, no ofrece el lugar paralelo correspondiente.

Artemidoro se refiere Eratóstenes en sus *Catasterismos*. E. Maass¹⁴ lo asimila, sin aportar prueba alguna, al autor de unos *Fenómenos* citado por la *Vita II* de Arato¹⁵. C. Robert, por su parte, rehúsa la identificación de este autor con el gramático Artemidoro de Tarso, editor de una colección de poesías bucólicas: ¿cómo puede justificarse, arguye, la aparición de un autor del siglo I a.C. en la obra del científico helenístico?¹⁶

No obstante, en el razonamiento de Robert hay una petición de principio. Nada se opone, en efecto, a que en el texto del *Epítome* de los *Catasterismos*, producto de una transmisión más que accidentada, aparezcan vestigios de sus distintas fases de cristalización. Como cualquier obra de tradición no estable¹⁷, la obra de Eratóstenes está expuesta a alteraciones, añadidos y depredaciones de todo tipo que pretenden modernizar sus contenidos —mediante el *aggiornamento* de la materia científica— y adaptarlos a su nueva condición de texto exegético: la historia de la transmisión de los *Catasterismos* no es sino el largo trayecto, de más de mil años, que conduce de una obra con entidad autónoma —una colección de mitos astrales que incorpora índices de estrellas— a sus distintas elaboraciones tardías, para finalmente desembocar en el corpus heterogéneo destinado a acompañar, subsidiariamente, un poema de difícil comprensión como es los *Fenómenos* de Arato¹⁸. Y, en efecto, en nuestro *Epítome* podemos rastrear, junto a los estratos que remontan a la pluma de Eratóstenes, ciertas menciones tardías (*Cat.* XXIII), como la de Hiparco (siglo II a.C.), que es producto de la interpolación de un comentarista, según el mismo Robert se esfuerza en demostrar¹⁹.

IV

En cuanto a la actividad de Artemidoro de Tarso como editor, poseemos escasa información²⁰. Pero conservamos el epigrama que, según parece, encabezaba su colección de poesías bucólicas y que todavía aparece en nuestros manuscritos de Teócrito²¹. Que esta colección abarcase piezas de motivos y conte-

¹⁴ En *Aratea* (Berlín 1892) 326. Cf. también Hugh Lloyd-Jones - Peter Parsons (ed.), *Supplementum Hellenisticum* (Berlín-New York 1983) 82-83.

¹⁵ Vid. J. Martin, *Scholia in Aratum Vetera* (Stuttgart 1974) 13.

¹⁶ No es cierto, como dice Knaack ("Artemidoros [24]", *RE* II. 1, 1329), que Robert identificase el Artemidoro citado por Eratóstenes con el gramático de Tarso. En su repaso de las fuentes utilizadas por Eratóstenes, Carl Robert asegura: "Neque, quantum ego sciam, Artemidori a grammatico, qui diu post Eratosthenis aetatem Bucolicos uno stabulo congregavit, haud dubie diversi de Amore elegiae alibi commemorantur" (*Eratosthenis Catasterismorum Reliquiae* [Berlín 1878] 31-32).

¹⁷ Nos ceñimos a la tipología de formas de transmisión que propone A. Bernabé (*Manual de crítica textual y edición de textos griegos* [Madrid 1992] 23).

¹⁸ La mejor aproximación a la historia de la obra de Eratóstenes es la de J. Martin, *Histoire du texte des Phénomènes d'Aratos* (París 1956) 35-126.

¹⁹ *Op. cit.* 31.

²⁰ *Theocritus*. Edited with a Translation and Commentary by A. S. F. Gow, II (Cambridge 1965) 549.

²¹ Cf. A. Lesky, *Geschichte der griechischen Literatur* (Bern-München 1971³) 817; A. W. Bulloch, "Hellenistic Poetry", en P. E. Easterling - B. M. W. Knox (ed.), *The Cambridge History of*

nidos mitológicos como el episodio de Poseidón y el delfín puede parecer, en principio, cuestionable. Sin embargo, la debilidad conceptual del término “bucólico” y la consiguiente dilatación de su sentido permitió que ya en los primeros *corpora* bucólicos confluyesen autores como Mosco o Bión, “le cui opere sono in realtà quasi tutte epilli mitologici o poesie erotico-leggere con una sensibilità solo saltuaria per lo scorcio paesaggistico”²².

Classical Literature. I: Greek Literature (Cambridge 1985) 611. El epigrama en cuestión reza: Βουκολικαὶ Μοῖσαι σποράδες ποκά, νῦν δ' ἅμα πάσαι / ἐντὶ μιᾶς μάνδρας, ἐντὶ μιᾶς ἀγέλας (AP 9.205).

²² M. Fantuzzi, “Teocrito e la poesia bucolica”, en G. Cambiano - L. Canfora - D. Lanza (dir.), *Lo spazio letterario della Grecia antica I-II* (Roma 1993) 192.